

EL OBRERO

BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXVII.—Núm. 1775

Palma de Mallorca, 10 de Enero de 1936

PRECIO: 15 céntimos

No son solo los 25.000 presos los que reclaman la solidaridad de la clase trabajadora. Hay también varios condenados a muerte a quienes es preciso arrancar de las garras del verdugo.

Camaradas: ¡haced colectas!
¡Pedid el indulto!

¡POR FIN!

Por fin han sido disueltas unas Cortes que no representaron jamás la voluntad del pueblo. Amañadas con el dinero reaccionario, la amenaza del despido en el trabajo y los pucherazos electorales a que tan adiestrados están los viejos caciques a quienes se perdonó la vida (política) el 14 de abril, las Cortes que acaban de ser disueltas han vivido, desde su constitución, absolutamente divorciadas de la verdadera opinión popular y han venido actuando para provecho de todos los privilegios que quiso el pueblo abolir el 14 de abril, para deshonor de las instituciones rectoras de la propia República y para la destrucción o desvirtuación de la legislación protectora del trabajo.

Con la disolución de esas Cortes se ha cerrado un ciclo de atropellos, de inmoralidades y de crímenes. La convocatoria subsiguiente de unas elecciones generales legislativas debe representar la inauguración de un ciclo de rectificaciones, de reparaciones y de sanciones. ¿Será esto así? El Sr. Portela tiene la palabra. Y la reposición de los Ayuntamientos de elección popular y apertura de centros obreros arbitrariamente clausurados, sería, a este respecto, la más elocuente y eficaz. De ello depende el encauzamiento de la lucha política por las vías legales. Seamos crédulos. Supongamos que va a deparárenos un mínimo de garantías que nos permitan acudir decorosamente a las próximas elecciones.

Partiendo de ese supuesto, la clase trabajadora se halla ante un dilatado horizonte de posibilidades de rescatar todas las reivindicaciones que le han sido secuestradas durante ese bienio que acaba de finalizar. Y lo que es más importante: la coyuntura de lograr una posición que facilite la marcha hacia la emancipación total mediante la conquista del Poder por la misma clase trabajadora.

Pero el aprovechamiento de esa coyuntura impone una condición previa: el robustecimiento de los sindicatos y de las organizaciones políticas de la clase obrera. O lo que es lo mismo: COMPE-
NETRACION, UNIDAD y DISCIPLINA. En todos los sectores, empezando por el socialista.

El fascismo italiano continúa su tarea civilizadora en Abisinia, que ha culminado con el bombardeo a los hospitales e instituciones de la Cruz Roja.

Ahora se dispone a emplear los microbios propagadores de epidemias. Esto es fascismo: Guerra, esclavitud y peste.

SOLIDARIDAD HACIA LOS PRESOS

Teatro de la Casa del Pueblo

ORGANIZADA POR EL GRUPO SOCIALISTA DEL ARRABAL y con la valiosa y única cooperación del ORFEON PROLETARIO de la Csa del Pueblo, tendrá lugar a las cuatro de la tarde del próximo domingo 12 de los corrientes, una gran función lírica-teatral, bajo el siguiente PROGRAMA:

1.º Concierto por el Orfeón Proletario, que interpretará un selecto repertorio, bajo la dirección del maestro D. Jacinto Torrandell.

2.º Reprise de la hermosa farsa cómica en dos actos, de Carlos Arniches,

LA CASA DE QUIRÓS

3.º Extraordinario sorteo, con tres premios.

a) UN APARATO RECEPTOR DE RADIO «ASKAR», ÚLTIMO MODELO.

b) UNA MAGNIFICA PLUMA ESTILOGRÁFICA.

c) UN PRECIOSO PARAGUAS.

4.º GRAN BAILE DE SALA AL SON DE LA ORQUESTA MELODEY BOYS.

Precios: hombres, 0'50 pts.; mujeres, 0'30 id.

Trabajadores: los presos, acudid a esta función.

¡Viva la amnistía! ¡Abajo la pena de muerte!

Acuerdos de la Agrupación Socialista Palmesana

En la junta general celebrada el día 5 del actual, la cual fué muy concurrida, se tomaron los siguientes acuerdos:

Fueron aceptados un buen número de compañeros para socios de esta Agrupación.

Se acordó constara en acta el sentimiento de la entidad por el fallecimiento de los compañeros Francisco Vaquero y Miguel Salas Jaume.

Se aprobó la gestión del Comité.

Se acordó lo siguiente:

La Agrupación Socialista Palmesana patentiza su firme propósito de evitar en lo posible, el que se introduzca en las filas socialistas de esta región, el virus de la discordia; al mismo tiempo que declara su adhesión entusiasta al Comité Nacional y a nuestro órgano en la prensa «El Socialista» y a todo aquello que represente acatamiento a la disciplina y a la unidad inquebrantable de nuestro Partido, esperando que un Congreso Nacional sea el que resuelva las discrepancias que puedan suscitarse entre los militantes, los cuales no deben olvidar la magnitud de la lucha que se aviene, de la cual depende la libertad de nuestros 25 mil presos y la inmediata exigencia de responsabilidades a los culpables de la cruenta represión del movimiento de Octubre.

También se acordó solicitar del Comité Nacional, deje en suspenso el acuerdo que motivó la dimisión del camarada Largo Caballero y otros miembros de la Ejecutiva y el deseo de esta Agrupación de que los camaradas dimitidos vuelvan a sus puestos, hasta que un Congreso resuelva este asunto.

Fué votado por absoluta unanimidad Presidente del Comité Nacional, el compañero Largo Caballero, haciendo constar que esta votación no significa ninguna censura para el camarada Jaime García, Vocal de dicho Comité Nacional.

Por la unidad socialista y por la acción conjunta de todo el proletariado español, es por lo que se proponen trabajar los socialistas de Palma de Mallorca.

También se acordó condenar el hecho de que por elementos que se esconden en el anónimo, se envíen circulares a las Agrupaciones de los pueblos, en las que se calumnia al compañero Jaime García, injustamente.

El Gobernador de Baleares

Por ALEJANDRO JAUME

Cada vez que una crisis política origina un cambio de Gobernadores, inevitablemente nos echamos a temblar, porque sabemos, por dilatada experiencia, que fatalmente perdemos en el cambio. Si malo es el Gobernador que padecemos en un momento dado, peor es siempre el que le sucede. Vale más lo malo conocido, reza con sobrada razón un viejo refrán, que lo bueno por conocer.

Del Gobernador que ha cesado guardaremos ingrato recuerdo. Ex-anarquista, llevado a la poltrona gubernativa por Casares Quiroga, sorteó sin grandes escrúpulos todos los vaivenes políticos y el antiguo discípulo de Max Stirner terminó su gestión gubernativa sirviendo, dócil y sumiso, la nefasta y reaccionaria política del bloque cedista-radical. Ello no obstante, no nos asombraría que el mejor día le echáramos de menos, porque, quisiéramos equivocarnos, no esperamos que el nuevo Gobernador disipe el pesimismo que determinados datos han engendrado en nuestro ánimo en cuanto a su actuación gubernativa.

La filiación política de las personas que acudieron al muelle a recibirle; las declaraciones del Sr. March a los informadores del Congreso, el venir acompañado del hijo de su amigo y su paisanaje con el «Pollo de Antequera» son hechos que nos ponen en guardia contra la obligada y debida neutralidad gubernativa en las próximas elecciones que el Presidente de la República y el del Consejo han declarado debían ser honradas y sinceras.

Los amigos del Sr. March andan por esos corros propalando verdaderos desatinos, propósitos descabellados, y la resurrección de prácticas políticas caídas en desuso y rechazadas por el pueblo. Creemos, sinceramente lo confesamos, que esos chismorreos reflejan mejor la psicología averiada de los propaladores que la realidad de los propósitos gubernativos. Pero no nos asombraría que el corro acertara y que, efectivamente, retornaran las «Sanmartinadas», la compra descarada de votos, como en Sancellas en 1933, los chanchullos y los embuchados y que las próximas elecciones hubieran de celebrarse «manu militari» para ahogar la justa indignación popular. Nuestra capacidad de asombro ya está agotada.

Si los augurios de los amigos del Sr. March se realizan, el Gobernador de Baleares hallará en el Partido Socialista el mejor coadyuvante y diariamente iremos exponiendo a la opinión pública los atropellos, los vejámenes y los desafueros que se cometan. Desde EL OBRERO y desde EL SOCIALISTA seguiremos atentamente el proceso electoral y tenga la seguridad, el Gobernador, de que nadie tanto como nosotros le ayudará en el mantenimiento de la pureza electoral.

Al Gobernador de Baleares no han de faltarle nuestros respetos. Nuestra educación nos impediría obrar de otra manera. Le consideramos, naturalmente, como un adversario y como tal le trataremos. Pero ejerceremos nuestra obligada función crítica con la consideración que su actuación merezca. No pensamos pisar los peldaños del Gobierno Civil. Aspiramos solamente a una actuación gubernativa justa y la justicia no debe implorarse.

El Partido Socialista y la U. G. T. lanzaron, oportunamente, un manifiesto de protesta sobre la probable parcialidad gubernativa en las próximas elecciones. La prensa local ha boicoteado aquel escrito. Lo deploramos sinceramente porque ese hecho revela un partidismo impropio de una prensa que se titula independiente.

Esos mismos diarios han acogido siempre, con sobrada facilidad, en sus informaciones y colaboraciones, versiones tendenciosas, muchas veces falsas, que desprestigiaban a nuestras organizaciones o a nuestros hombres más significados. Asturias fué una buena prueba. No habíamos visto, jamás, tanta ruindad ni tanta bajeza de alma, entregada a la voracidad de nuestros rotativos. En cambio ahora, cuando se trata de enjuiciar la conducta de una autoridad o de un político, cierran, esos mismos diarios, sus columnas a la crítica popular, ruda tal vez de expresión, pero sin una sola palabra—hemos leído el manifiesto con toda detención—injuriosa. Que miseria!

Del manifiesto que hemos aludido hacemos nuestro y suscribimos el siguiente párrafo:

«Anhelamos una lucha ideológica noble y elevada; una confrontación de programas y de conductas y deploraríamos, de to»

das veras, que se nos obligara a abandonar esa deseada postura. No deseamos la violencia aunque no la tememos». Esa será la norma de conducta del Partido Socialista en la próxima contienda electoral. Si a nuestras ideas, a nuestra conducta, y a nuestro programa se oponen otras ideas, otras conductas, y otros programas, encantados. Esa discusión y confrontación servirá para orientar al público electoral. Pero si a esa noble oferta nuestra se contesta con el dinero, con la coacción, y con el atropello, ¡ah!, entonces que no se exija de nosotros una serenidad y un comportamiento que no habrán sabido observar nuestros adversarios.

Baleares no es una colonia apta para la comisión de desafueros ni para entablar luchas rifeñas. Ni los baleares somos «periecos» sino ciudadanos libres de una República traída por el pueblo, cuyo nombre debemos enaltecer los buenos republicanos, desviándola de la rinta oprobiosa impuesta por el bienio que acabamos de padecer. Si en las próximas elecciones las izquierdas no cumpliéramos con nuestro deber, ¡pobre República! Preferible sería que desapareciera a que se prostituyera.

Mallorca quedó deshonrada en las elecciones del 12 de Abril. Mientras en la mayoría de las capitales de Provincia triunfó la candidatura republicana, Mallorca quedó, como un burgo podrido, atenazada por los caciques monárquicos que siguen oprimiéndola todavía. Hemos de redimirnos de aquella gran culpa histórica. Hemos de levantarnos, como un solo hombre, para arrebatar la República a los que durante la monarquía aherrojaron la voluntad popular y ahora, tocados con gorro frigio, intentan seguir manejando la cosa pública.

A los cuatro años de instaurado el nuevo régimen las esencias populares que vibraron el 14 de Abril se han evaporado por obra y gracia de Lerroux cuya gestión no maldecirá bastante la historia, y mientras republicanos y socialistas, creadores del nuevo régimen, han vivido encarcelados o perseguidos, los renegados de la monarquía, adoradores de todos los Segismundos, se han apoderado de los puestos directivos. Por culpa nuestra, no nos doliendo, ocupa la más alta magistratura de la nación un ex-ministro monárquico. Pero sin culpa nuestra el Sr. Alba, ex-ministro de la monarquía, se ha encaramado en la presidencia de las Cortes y el Sr. Portela en la del Consejo. El nuevo Gobernador de Baleares, si nuestros informes son exactos, militó, también, en la monarquía mientras D. Alfonso fué jefe del Estado, como su amigo y cliente el Sr. March.

Pescando en río revuelto

Para nadie es un secreto que el Partido Socialista Obrero Español pasa por una crisis de unidad espiritual, como consecuencia de su propio crecimiento que, le acerca, cada día más, a la conquista del Poder. Es natural que ante la eventualidad, cada vez más próxima y fatal, de pasar de la teoría a la práctica del ideal socialista, se produzcan, entre dirigentes, discrepancias en la apreciación del momento a elegir y de los métodos a emplear. Pero esas discrepancias, aún manifestadas con la crudeza propia de la pasión puesta en la polémica por cada uno de los bandos, acabará, como es tradicional en los discípulos de Pablo Iglesias y con gran decepción de los pescadores de río revuelto, con un mayor fortalecimiento de la cohesión y la disciplina que ha venido caracterizando al Partido y a la U. G. T. La historia de estos organismos permiten esta afirmación.

Pero el desconocimiento de esta historia empuja a nuestros enemigos a la estúpida y malvada tarea de explotar nuestras discrepancias sin reparar en la ruindad de los medios, guiados por la máxima jesuítica: «divide y vencerás». Solo por ese desconocimiento nos explicamos la circulación de unos escritos, sin firma ni sello, dirigidos por unas manos cobardes a las organizaciones socialistas de Baleares, especialmente de los

pueblos, en los que, al socaire del manoseado centrismo y reformismo, tratan de sembrar la discordia en nuestras filas atribuyendo a nuestro compañero Jaime García una conducta sólo existente en la criminal imaginación de los autores de tan bajo recurso.

Como no podía menos de suceder, tales circulares sólo han producido, en las organizaciones y en los individuos conocedores de ellas, una gran indignación contra sus autores. Las iras se han dirigido contra ciertos elementos socialistas, atendida su posición en la polémica antes mencionada.

No, compañeros, esa infamia no procede, no puede proceder del campo socialista; juvenil ni veterano. Ningun socialista puede escribir del compañero García lo que hemos tenido el asco de leer en tales circulares.

Ni la estimación de que goza García entre nuestras organizaciones, ni la honradez de sus militantes, comportan semejante vileza.

Trocad, camaradas, la indignación que os ha producido semejante engendro, por creerlo procedente del sector bolchevique, en una mueca de desprecio, que no otra cosa puede merecernos esa burda estrategia fascista.

Preparad el ánimo para la batalla inmediata que se avecina, que de nuestra victoria en ella depende que ganemos la

La Federación del Transporte, Pesca e Industrias Marítimas

A todas las Secciones de Obreros adherentes o no a la misma

Habiéndose reunido el Comité Nacional de esta Federación, ha acordado publicar la presente nota para que llegue al conocimiento de todos los trabajadores de la Industria, con los siguientes puntos: primero, el llamar la atención de los Sindicatos de las Industrias del Mar, que estando integrados en las Federaciones provinciales de la U. G. T. y creyendo éstos que en realidad y legalmente están dentro de esta Central Sindical, olvidándose de que no sólo no es así, sino que la U. G. T. está integrada por Federaciones Nacionales de Industria, en virtud del acuerdo del XVII Congreso de la misma.

Por todas estas razones esta Ejecutiva recomienda y llama la atención a todas sus secciones adherentes para que extremen un mayor proselitismo de captación en los lugares donde ocurran estos casos y en donde nó, por estar integradas las secciones en las Federaciones Provinciales de Referencia, para que estas pidan su ingreso en la Federación de la Industria, cual corresponde disciplinariamente efectuar.—Segundo, el que las Secciones adherentes se abstendrán en lo sucesivo de pactar condiciones de ingreso en la Alianza Portuaria, sin conocimiento de esta Comisión Ejecutiva, que es la que ha quedado facultada para proponer una fórmula de inteligencia para fines claros y concretos con la citada Alianza Portuaria.—Tercero, que disciplinariamente están obligadas las Secciones a llevar a cabo la constitución de las Federaciones Provinciales o zonas marítimas, tal como fué acordado en el último Congreso y en el reciente Comité Nacional, y con los acuerdos de orden económico oportunamente propuestos.—Cuarto, que en cumplimiento de honor, tanto por el Comité Nacional como por las Secciones adherentes, el ir a la implantación a la mayor brevedad, de las Secciones del Paro, Cooperativas y Colonias Marítimas de Casas Baratas.—Quinto, el de conminar a las secciones morosas para que paguen y se pongan al corriente en sus cotizaciones, y el no hacerlo estas, sufrirán baja automáticamente, sin perjuicio de dirigirse a los afiliados de aquella sección, preguntándoles si están conformes con la conducta de sus dirigentes, y a los centros obreros o casas de pueblo donde estén éstas domiciliadas, con el fin de que las aparte de su convivencia.—Sexto, el de fa-

otra, la definitiva. Para imposibilitar una y otra, se han escrito, procurando darles un tinte socialista, aquellas circulares, con las cuales nuestros enemigos tratan de suplir su falta de medios legítimos con que ven-

¡No nos conocen!

cultar a la Comisión Ejecutiva para que trate de conseguir por el Ministerio de Trabajo una conferencia patronal y obrera, participando patronos y obreros, con el fin primordial de abolir el decreto de 31 de marzo, que modificó la Ley de Accidentes del Trabajo, y con el fin de hacer extensiva la previsión social a los demás puertos del litoral, similar a la que tiene establecida los puertos de Valencia y Barcelona.

Por todo ello, esta Comisión Ejecutiva recomienda a todas sus secciones adherentes den disciplinariamente acuerdo a los puntos tratados, y a las Secciones de la Industria que aún permanecen al margen de la Federación, insiste que para estar dentro de la U. G. T. hay que estar dentro de lo que dispone los Reglamentos de la misma, esto en su Federación Nacional de la Industria.

Y por último, que en virtud de la última circular, en que se dan instrucciones de fusiónamiento con los sectores pertenecientes a la Confederación del Trabajo Unitaria y afectos a la Industria, están obligados a realizar la labor pertinente a este fin y caso de obstáculo, informar a esta Comisión Ejecutiva. A las secciones no adherentes, las invitamos por medio de la presente nota a que vengan a integrarse a nuestra Federación donde tienen un puesto de lucha y que es la única que pueden ponerlas en condiciones de superación en los aspectos sociales y económicos, y la que inspirándose en los principios de la fuerte y gloriosa U. G. T., logrará la emancipación total en su día, de los trabajadores de las Industrias del Mar.

Por el Comité,
M. Vidal

La autoridad municipal, por los suelos

No se trata, amable lector, de aquella famosa zarzuela titulada «Las Bribonas», en la que el alcalde pueblerino es derribado por la coquetería de una cupletista. No. En lo que vamos a referirte, la autoridad municipal rueda efectivamente por los suelos, pero no tras las candilejas de un escenario, ni abrumada por los encantos de una vedetita, sino en la mismísima Plaza de Cort de esta ciudad y derribada por la propia Comisión Gestora Municipal.

He a continuación como ocurrió el derrumbe:

En la Plaza de Cort, hay dos zonas destinadas al estacionamiento de los automóviles; para los de servicio público, una; para los particulares, la otra.

Frente a la zona destinada a los coches de servicio público existen los almacenes Casa Buades, de los que es gerente don Antonio Buades, que tiene (¡como no!) automóvil. Un día de los de la segunda quincena de diciembre último, el Sr. Buades metió su coche en el tramo de los de alquiler cuyo puesto le reclamó un taxista por medio de un guardia urbano.

Don Antonio Buades, que tiene unos modales que le envidiaría cualquier chulo de burdel, contestó al representante de la autoridad municipal, que no movía su coche, por cojo....

El urbano pidió auxilio a los

de asalto y, personada una pareja y el Teniente de ese cuerpo el flamenco Sr. Buades se achicó y, como un niño fracasado dijo a los de asalto: por ustedes quito el coche, pero por estos, no, señalando, con propósito de humillarlos, a los dos urbanos que habían intervenido.

Continuando su prolongado pataleo, el Sr. Buades trató de hacer unas cuantas barrabasadas muy de su repertorio cerca del cuartelillo municipal, con un éxito tan menguado como el anterior.

Hasta aquí nada hay digno de dar a la estampa; menos conociendo las dotes éticas de D. Antonio. Lo insólito y digno de mención es la segunda parte de ese vulgar incidente, a saber: que el celo de los dos guardias urbanos en hacer respetar las ordenanzas municipales ha sido premiado mediante su suspensión de empleo y sueldo.

¿Que ha sucedido para que este asunto haya tenido tan inesperado como absurdo desenlace? El renacimiento de todas las viejas y desacreditadas usanzas caciquiles.

Por algo D. Antonio Buades ocupa un lugar entre los responsables del desastre del Crédito Balear, y ante esos personajes, todo el mundo boca abajo. Hasta la autoridad municipal. ¡Y que bajo ha caído la autoridad municipal!

QUINTANA SASTRE

Hace trajes o gabanes desde 35 ptas. por ser obrero y confeccionarlo el mismo, garantizando el corte y confección como el mejor sastre de Palma

Sto. Cristo, 2 - Junto Sta. Eulalia
PALMA

Un acuerdo digno de aplauso

Ante la gravedad del momento político en que vive nuestro país, y la responsabilidad que pesa sobre nuestro Partido Socialista y sus hombres representativos, es muy digno y oportuno el acuerdo que ha tomado la Agrupación Socialista de Santander. Nuestra organización sindical y política, desde su fundación, ha tenido una gran responsabilidad, como organismo conductor y educador de masas obreras, pero hoy, después del glorioso Octubre del 34, pesa una doble responsabilidad, sobre nuestro organismo y los hombres que tenemos cargos de responsabilidad y dirección; por tanto, yo, sin rehuir ninguna responsabilidad ante los congresos, me solidarizo con el acuerdo de los camaradas Socialistas de Santander, y quisiera que en estos difíciles momentos, todas las Agrupaciones de España, olvidando pequenezes, supieran interpretar ese digno acuerdo de los compañeros santanderinos y, por aclamación, se solidarizaran con ellos. No son momentos estos de plantear nuevos métodos de lucha o táctica que puedan entretener nuestras energías; bien definida está nuestra misión y obligación en nuestros estatutos y acuerdos de los Congresos. Son 4000 los muertos en Octubre, y no todos murieron en la batalla; muchos de ellos sucumbieron en el martirio; otros fueron vilmente asesinados. ¡Son muchas las madres que perdieron a sus queridos hijos y esposos! Enorme la cantidad de compañeras que perdieron su marido, infinidad de criaturas se quedaron huérfanas. Y, por último, tenemos a 30.000 hermanos nuestros que están en cárceles y penales, por haber cumplido estrictamente con su misión, cosa que desgraciadamente no supieron hacer muchos de los que en estos momentos se entretienen en querer dar patentes de revolucionario y marcar nuevas directrices. Nuestra obligación en estos mo-

mentos, debería consistir en concentrar todas nuestras energías y pensamientos para rescatar con valentía y dignidad a todos los presos, y cobrarnos cumplidamente los crímenes y monstruosidades cometidas con nosotros. Prestarnos sin pérdida de tiempo a la batalla que tenemos en puerta, sin vacilaciones; barrer al enemigo y con nuestra victoria sacar de las cárceles y penales a nuestros hermanos y meter en ellas a los ladrones, encubridores, asesinos y provocadores del Octubre del 34. ¡Unidad y disciplina! ¡Viva el Partido Socialista!

Jaime García

Palma 2 - 1 - 36.

<Profesiones y Oficios Varlos>

Esta entidad, en su junta de comité últimamente celebrada acordó: contribuir con cinco pesetas a la suscripción pro presos; adherirse a la iniciativa de convertir EL OBRERO BALEAR en diario y contribuir a su sostenimiento con una peseta mensual.

El Mitin del domingo en el Teatro Balear

Con un lleno que indica la permanencia de un formidable ambiente izquierdista, tuvo lugar el anunciado para el domingo último en el Balear, en el que tomaron parte, como oradores, los ciudadanos Francisco Maciá, por el Partido Federal de Cataluña; Comenge, por el P. F. I.; Beltrán de Quintana, por el P. Sindicalista; Angel Pestaña, también por el P. Sindicalista, y, por último, Eduardo Barriobero.

Abrió el acto, el Presidente del P. Federal local, que lo había organizado, ciudadano Gisbert, que descubrió, en primer término, un busto del insigne

Un doble escarnio

La Comisión Gestora municipal, acordó regalar, a los pobres, por Navidad, unos bonos de a 100.500 Pts. ¡El atracón de pavo, turrone y champan que se darían los tenedores de algunos de tan espléndidos bonos!

De repartirlos suponemos se encargaron los flamantes gestores, y como no hay bastantes pobres debieron pasar por un gran apuro para apurar tales bonos, ya que hasta en las carreras de bicicletas celebradas el 1.º de año, el speaker anuncio una prima consistente en una porción de calderilla y tres de dichos bonos municipales.

Se nos asegura que el gestor Sr. Riutort no es ajeno a tan original como insultante prima.

Primero se escarnece la miseria del pueblo, luego se invierte en primas de las carreras de bicicletas el dinero—no importa la cantidad—del municipio. ¡Edificante!

LEED Y PROPAGAD JUSTICIA SOCIAL

De venta en todos los kioskos

Pí Margall en medio de gran ovación.

Seguidamente, previo un parlamento en el que explicó la significación del acto, cedió la presidencia al ciudadano Mariano Serra, el cual hizo la presentación de los oradores cuyos atinados discursos, que fueron subrayados por los aplausos del público, nos vemos privados de reseñar por falta de espacio, si bien lo más importante queda registrado: la concurrencia entusiasta del Pueblo trabajador anhelante de un cambio radical en la política del país, tan infcua, que en el mismo acto se prohibió la postulación del Socorro Rojo Internacional, con la protesta de los reunidos.

Concurso importante

Organizado por la Agrupación Socialista Palmesana queda abierto un concurso para premiar con un excelente lote de libros, a la persona o colectividad, tanto de Palma como de cualquier pueblo de Mallorca, que hasta el 29 de enero de 1936, consiga mayor número de suscriptores a «El Obrero Balear».

Las listas de suscriptores conseguidos, pueden remitirse al Secretario de la Agrupación Socialista Palmesana, calle Fermin Galán, 47 (Casa del Pueblo) Palma, haciendo notar el nombre de la persona o colectividad que envía las suscripciones.

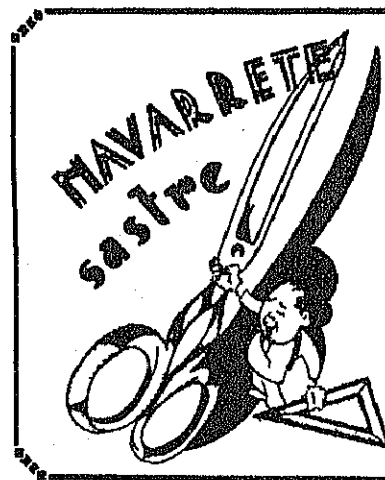
Se tendrá en cuenta las suscripciones presentadas por el Grupo Socialista del Molinar, a efectos del referido concurso.

El lote de libros que se regalarán son los siguientes: La Revolución fué así, de Benavides; El capitalismo al desnudo, de Ramos Oliveira; Dentro y fuera del Gobierno, de Indalecio Prieto; El arte de la insurrección, de Joaquin Maurin; Secretos del convento, de Sor Maria Ana de Gracia; La educación jesuítica, de Octavio Mirbeau y El Socialismo, la Religión y la Iglesia, de Otto Bauer.

Palma 29 Noviembre 1935.

El Secretario, Ramón García Galán.

Lea todas las semanas EL OBRERO BALEAR



Ha recibido los últimos modelos para la presente temporada, que tiene el gusto de poner a disposición de Vd.

Siete Esquinas, 11 pral.

Orfeón de Izquierda Republicana del Hrrabal

El próximo sábado día 11 del actual, tendrá lugar un vino de honor que el Orfeón de Izquierda Republicana de Santa Catalina celebrará en su local social con motivo de la inauguración

de su estandarte en dicho día y hora de las nueve de la noche

A dicho acto quedan invitadas cuantas personas pertenezcan al partido y sus simpatizantes.

El Presidente, Antonio Bauzá

Imp. G. M.—Palma

EL ACONTECIMIENTO COMERCIAL MÁS IMPORTANTE DE ESTE AÑO SERÁ SIN DUDA

LA LIQUIDACION TOTAL DE

LA FILADORA

POR CESAR EN EL NEGOCIO

CON ESTE MOTIVO EMPIEZA UNA GRANDIOSA BARATURA DE TODOS LOS ARTÍCULOS A PRECIOS VERDADERAMENTE RUINOSOS

Precio fijo - 65 San Miguel, 67 - PALMA DE MALLORCA - Telef. 1760 - Ventas al Contado

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: ■ Sindicato, 176-1.º - P R L M H

POR LA UNIDAD Y LA DISCIPLINA

Un mensaje de adhesión a la Comisión Ejecutiva

La siguiente carta ha sido dirigida a la Comisión Ejecutiva del Partido por unos doscientos destacados afiliados al mismo, bastantes de ellos presos, a su cabeza Ramon González Peña, Jiménez Asúa, Julián Zugazagoitia, etc., etc.

«1 de enero de 1936.

Compañero Remigio Cabello, vicepresidente del Partido Socialista.

Estimado camarada y amigo: Nadie en estos momentos más indicado que usted—tan por encima siempre de pasiones subalternas—para recoger y trasladar a la Ejecutiva del Partido la adhesión de cuantos firmamos este documento, dispuestos a enaltecer con el ejemplo la más firme de las virtudes socialistas: la disciplina a los órganos rectores del Partido, cualesquiera sean las personas en que se vinculen.

De allí donde el dolor ha sido injusto premio al cumplimiento del deber—de la cárcel, del exilio y del hogar sin pan—nos llegan desde hace más de un año fervientes llamamientos a la unidad de nuestro Partido y de nuestra organización sindical, base de la unidad total del proletariado y garantía inapreciable de que pueden pronto trocarse los quebrantos pasajeros de ayer en victorias rotundas de un futuro próximo.

Se han llevado a la calle, en publicaciones clandestinas y en órganos extraoficiales, los problemas teóricos y tácticos y el juicio de conductas, con olvido de aquella prudente recomendación que nuestra Ejecutiva nos hizo en marzo de 1935 para que se acallaran, en bien de todos, «cualquiera que sea la discusión de asuntos internos». Hemos asistido con dolor, que vemos compartido en amplias zonas del Partido, a discusiones enconadas que de una y otra parte, al cabo, concluyen en fórmulas de eliminación de personas más que en rectificaciones de errores o correcciones de tácticas. Creíamos más eficaz que nada—ya se ha visto que no—el silencio y la recomendación amistosa y privada para que no se ahondaran heridas lamentablemente abiertas. Se han desatado pasiones—no todas legítimas, y aun las legítimas, peligrosas—y se han discernido clasificaciones arbitrarias. Rechazamos enérgicamente la precipitación y la injusticia con que una fracción del Partido, caliente aún la sangre de nuestros mártires, quiso deducir a su favor las consecuencias del glorioso movimiento de octubre e identificar el colapso causado por la represión con un conformismo que, siguiendo siempre la línea de menor resistencia, no ve nunca como la lucha es a veces inexcusable y siempre fecunda, cual ha sido la que hoy llena todas nuestras preocupaciones. Con no menos contrariedad hemos presenciado la actitud de otros compañeros que han reanudado con inusitada violencia su propósito—en otros momentos aceptable—de una radicalización doctrinal y táctica del Partido y una depuración precipitada en que se enjuiciaban las opiniones más que las conductas, como si éstas pudiesen salvaguardarse con etiquetas inadecuadamente repartidas. No por tan esperada había de ser menos nuestra satisfacción al saber que nuestro Comité Nacional, reunido reiteradas veces como órgano supremo de nuestro Partido, sin disentir en los problemas básicos, ha resuelto que cese tal polémica fraccionista para que las conductas—todas merecedoras de examen—se juzguen en el seno de las Agrupaciones reunidas, y, como quiere la circular número 6, para que las normas las trace en su día un Congreso en que puedan oírse todas las opiniones, penetrarse en todas las causas y señalarse todos los errores, los cometidos por defecto y los realizados por exceso.

Sólo una actitud serena como la vuestra puede conducir esta crisis interna hacia fórmulas de fortalecimiento futuro. Tal actitud—no equidistante de las posiciones doctrinales, sino alejada de un emplazamiento rencoroso—hemos seguido y seguiremos los firmantes de este escrito, que no aceptamos denominaciones de bolchevismo, ni de reformismo, ni de centrismo, porque preferimos la de socialistas, nada más y nada menos que socialistas, que no repudian la acción revolucionaria; que creen que reforma y revolución, legalidad e ilegalidad, no son, aunque lo parezcan, términos antitéticos cuando se saben conjugar inteligentemente; que, en todo caso, se habrán de definir ante los problemas uno por uno, y ante las conductas una por una, sin frustrar inopinadamente el gran debate en que todas las voces puedan oírse, sobre todo las hoy condenadas al silencio forzoso.

A usted, amigo Cabello, auténtico superviviente de los primeros tiempos heroicos parigual en profesión y en firmeza moral con Iglesias, vocero discreto y guía severo de nuestra minoría constituyente, viejo en edad, joven en lozanías ideológicas, rogámosle transmita a la Ejecutiva, la que antes de octubre, en octubre y después de octubre nos tuvo a su lado, más que por las personas—todas honorables—por su jerarquía estatutaria, nuestra adhesión para esa ardua y penosa tarea de salvar al Partido—y con él al proletariado—de la confusión y de la división suicida.

Posiciones doctrinales caben en el socialismo muchas; conducta, una sola: subordinación rígida a la más estricta disciplina. Tomar el nombre prestigioso de un compañero para saltársela a la torera, es, ahora y siempre, delinquir contra el Partido. Y eso está penado. Tomar ese mismo nombre para distribuir procacidades e infamias por provincias, es no solo delinquir, sino manchar la respetabilidad del nombre que se usa en escudo.

(De «El Socialista».)

Los Jurados Mixtos y la legislación social

A nadie sorprenderá que al finalizar el infausto año de 1935 echemos una mirada retrospectiva a la situación en que fueron colocados los trabajadores durante el mismo. Son muchos, muchísimos, los padecimientos sufridos por el proletariado español para que olvidemos en estos instantes tal obligación. Y al hacerlo, será forzoso centrar nuestra atención en tres problemas para nosotros fundamentales, a saber: los seleccionados, el incumplimiento de la legislación social, la ineficacia de los jurados mixtos. Por lo que se refiere a los seleccionados, ya hemos hablado de ello no hace aún muchos días. Hemos pedido su readmisión y seguimos insistiendo en la petición. Por una razón: porque las selecciones realizadas llevaban la impronta del sectarismo, de la venganza patronal. No ha sido—es obvio insistir sobre ello—por necesidades de la industria. Ha sido por represalia, como castigo contra los mejores militantes de la organización obrera y de los partidos políticos del proletariado.

Y en cuanto a la legislación social, ¿es que puede haber alguna duda acerca de cuanto hemos dicho y venimos diciendo constantemente? La legislación social—lo repetimos—ha desaparecido virtualmente. Para los patronos, para las empresas, para los terratenientes no existe ley que contenga sus actos de soberbia y egoísmo. Y cuando esto es así, los trabajadores podían fiar en los organismos creados por el Estado para defender sus intereses. Pero se da la circunstancia de que estos organismos han sido destrozados por los ministros de la Ceda—el señor Salmón, principalmente—, haciendo que su labor sea por completo ineficaz, ya que, actualmente, actúan al dictado de los intereses patronales. Había un solo medio para que la clase obrera hiciera respetar sus derechos: la organización. Mas también en este aspecto ha visto el proletariado español mermados sus derechos.

Estamos, a lo que parece, en la iniciación de una etapa de reparaciones, que coinciden con el nacimiento del año 1936. Y si esto es así, si las promesas no quedan en eso, en promesas, será preciso que las autoridades se preocupen, con toda urgencia, en el restablecimiento de la legislación social de la República. Nada ha sido respetado. Por el contrario, todo aquello que pudiera favorecer a los trabajadores ha desaparecido con la complacencia, o, por lo menos, el consentimiento de las autoridades. El proletariado está, pues, a merced de lo que quieran hacer con él los elemen-

tos patronales. No le queda ni siquiera el recurso de hacer acto de presencia en los Jurados mixtos, puesto que éstos, como decimos, no cumplen la misión para que fueron creados.

Urge, pues, que el Gobierno se preocupe del restablecimiento de la legislación social obligando a los patronos a cumplirla en todas sus partes. Mientras esto no se haga, mientras los trabajadores sigan en el más completo de los abandonos por quienes tienen la obligación de atender a sus problemas, no se espere que la clase obrera ceda en su actitud. No cederá, porque no debe hacerlo. Porque por encima de todo están sus intereses legítimos de clase, que tiene la obligación de defender por todos los procedimientos. Entiéndase bien: por todos. No hace aún mucho tiempo apuntábamos el peligro que significaba la anulación de la legislación social y de los Jurados mixtos. A la vista de ello—veníamos a decir—, los trabajadores no tendrán más remedio que recurrir a la acción directa, que no es, precisamente, el uso de la violencia, que nosotros somos los primeros en rechazar en las luchas sindicales. Pero cuando a los trabajadores se los persigue, se les sifia por hambre, se les niegan sus derechos, están en el legítimo deber de defenderse. ¿Cómo? Como sea. Agotadas las posibilidades de actuar en los organismos paritarios, puesto que éstos no sirven hoy para resolver los problemas de la clase obrera, el proletariado tiene el camino de la huelga. Será, sin embargo, conveniente advertir que de esta arma debe usarse con extremado cuidado. La experiencia demuestra que en los períodos de depresión económica, de intensa crisis, el arma de la huelga contribuye a debilitar la organización de los trabajadores sin que exista garantía de éxito. Algo han de hacer, sin embargo, los trabajadores para que sean respetados sus derechos. Por lo pronto, esto: organizarse, robustecer sus Sindicatos, apretar sus filas en frente cerrado contra los enemigos de clase. De la unión de los trabajadores, de la potencialidad de sus Sindicatos y organizaciones depende el que los organismos representativos del Estado cedan bajo la presión de las masas y obliguen a la burguesía a cumplir los compromisos pactados. Hay que unirse, en efecto. Pero, al mismo tiempo, no estaría de más iniciar una labor constante, de inquebrantable perseverancia sobre los Poderes públicos, hasta conseguir, como conquista inmediata, el cumplimiento de toda la legislación social y la trans-

Palabras de Largo Caballero

«—Las causas que han motivado mi dimisión son ya harto conocidas. Reproducir las ahora sería volver a decir que solo ha sido un pretexto para obligarme a abandonar la presidencia del partido socialista.

Ahora bien: nuestros camaradas temen que ello pudiera en estos momentos, críticos instantes, dar lugar a que se produjeran ciertas cosas, y los otros, los de la derecha, se alegran. Pues todos están equivocados. Ninguno está en lo cierto.

Esto es un pleito que hemos de resolver los socialistas, y, sin perjuicio de eso, en el momento actual iremos todos unidos como un solo hombre para lograr el triunfo que apetece la clase obrera. Y yo creo que estos pleitos internos no deben tener repercusión en la próxima lucha electoral.

Ahora, a ir todos unidos como un solo hombre. Y cada uno en su puesto, dispuesto a trabajar y a luchar por el triunfo.

Nuestro triunfo no será restablecer la República del 14 de Abril. Esta ya la tuvimos y nos la quitaron. Hay que ir contra las bases económicas del capitalismo, para dar satisfacción a la clase obrera e incapacitar a la burguesía si pretende de nuevo quitarnos la República.»

Nunca pronunciará nuestro estimado compañero Caballero palabras más oportunas ni más necesarias que las precedentes. Pero ¡ay! ¡que mal entonan con ellas sus propios voceros! ¡Como trabajan éstos desde «Claridad» para que tan autorizadas palabras—que deseamos sean proféticas—sean desmentidas por la realidad.

¡Unión y excomunió! ¿Quién ata estas moscas?

LEA todas las semanas

EL OBRERO BALEAR

formación de los Jurados mixtos—hoy muertos de hecho—en organismos capaces de atender y solucionar en justicia las reclamaciones que formulen los trabajadores. El año que empieza debe ser para nosotros, los trabajadores, el año de la reconquista de nuestros derechos bajo una sola bandera: la de la unidad de todos los trabajadores. Que nos sirva de experiencia lo ocurrido en este año infausto de 1935 que acabamos de enterrar.